

Para Susana Rubio

“Somos lo que hacemos de forma repetida.
La excelencia, entonces, no es un acto, sino un hábito.”

Aristóteles

(Este es un pequeño...)

Este es un pequeño relato en azul.

En un cielo limpio, en un horizonte marino, nadie
sabe cómo empezó el milagro
de las voces azules.

Todos aquellos que se encontraron en la tibia mañana
de domingo se sintieron
convocados por una melodía azul, tan suave y leve
como irresistible.

Habían llegado desde lejos en el tiempo o el
espacio, pero todos estaban
marcados con la misma señal azul.

Muchos se limitaban a sonreír, iban y venían,
transparentes, amables y
discretos; creo que eran sólo testigos antiguos,
presentes en el acto de
afirmación amable.

En la frente de los más próximos, aquella especie
de marca azul, como un
corazón diminuto y tenaz, les obligaba, sin ellos
saberlo, a sonreír sin pausa, les
inundaba de un sentimiento de gratitud y amor, les
confirmaba lo que ya
sabían: que eran la familia más feliz del mundo.

Estuvieron juntos buena parte de aquel día; como
en los más antiguos rituales,
celebraron un ágape porque se habían reunido
para honrar a quien siempre
había dado la nota más alta en la suma de amor,
generosidad y respeto con
todos ellos. Era un día especial porque celebraban
un cumpleaños redondo, de
ochenta años. Brindaron por ello.



Rosalía Oliver

(Madrid, 1929-2017) fue directora desde el año 1959 al 1994 de la Biblioteca Pública Jovellanos de Gijón. Desde niña cultivó su pasión por la literatura, que era su modo de acercarse al mundo, escribiendo y leyendo con asiduidad.

Poema incluido en el libro «Los pliegues del tiempo». BajAmar editores, 2019.

Para Mari Carmen Mesa
“Nuestra mayor gloria no está en no caer nunca,
sino en levantarnos cada vez que caemos.”

Confucio

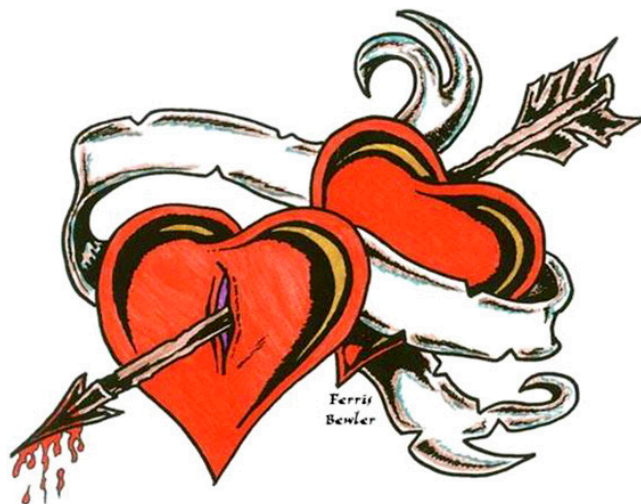
Aquí estuvo el amor

Aquí estuvo el amor y la maravilla,
donde estuvo tu boca está la muerte,
donde estuvo el placer estuvo la semilla,
esta otra manera de tenerte.

Aquí estuvo tu voz y la semilla
forma de amarte y de no verte,
de verte y de no amarte, que atornilla
este imposible anhelo de saberte.

Eco para mi voz, luz de mi trigo,
sonrisa, mano, camino, **corazón** contigo.

Aquí estuvo la luz, queda la espita
esperando quemarme todo entero
antes de que tu **corazón** se me repita,
muriendo de no morirme el madero.



José Infante

(Málaga, 21 de julio de 1946) es un poeta, escritor y periodista español. En 1971 obtuvo el Premio Adonais de Poesía y en 1972 el Premio «Málaga, Costa del Sol» de Periodismo. En 1980 le fue concedida la Beca Juan March a la Creación Literaria. Desde mayo de 1974 a enero de 2007 ha trabajado en Radiotelevisión Española.

Poema incluido en el libro «El artificio de la eternidad». Puerta del mar VII, 1985.